

¿SÉ YO “SER LIBRE”?

Tanto que nos jactamos de ser personas libres que vivimos en la democracia y tantísima “charada” pero a mí me entra la pregunta: ¿sé yo ser libre? ¿o estoy amaestrada para pensar que lo soy, sin realmente serlo?

Desde niña tengo la idea de que nuestra sociedad es completamente irreverente ante la libertad Y de hecho me doy cuenta que en mí hay una chispa de libertad que parece haberse extinguido en muchas personas. A qué me refiero?

Bueno, se que será doloroso admitirlo, pero tradicionalmente no hemos estado criando niños con capacidad de ser libres. También me doy cuenta que mi libertad no es el producto de mi educación sino más bien el de mi rebelión ante ella, qué les parece?

Hace algún tiempo que me doy cuenta que desde la forma en que nos intentan educar nuestros padres hasta la forma en que están diseñados los colegios y toda otra institución, solo generan personas INCAPACES DE SOSTENER Y EXPRESAR SU PROPIA LIBERTAD.

Apuesto que te suena radical ésta idea, pero no lo es. Apenas es un análisis de lo que estamos haciendo. Tradicionalmente enseñamos a nuestros hijos que deben ser personas sumisas y obedientes, y los premiamos si lo logran ser en gran medida gracias a que desean tanto nuestro cariño que prefieren estar encaminados a complacernos a nosotros que ha entender quienes son ellos mismos, cuando lo que deberíamos es enseñarles a ser personas consideradas y reflexivas pero conscientes de sus propios gustos, necesidades y preferencias!

Son contados los hogares donde se les enseña a los niños a dar pasos por sí mismos, a evaluar las cosas por sí mismos. La mayoría parece tener la idea de que los niños son “inferiores” en una especie de jerarquía imaginada de valores familiares retorcidos o se les considera a veces incapaces de manejar libertad, en realidad más bien porque somos tan poco creativos y tan impacientes que queremos “DARLES FORMA rápido” a punta de premios y castigos, ya sean físicos o psíquicos, y les estamos haciendo un mal a ellos y a nosotros mismos con eso.

En la mayoría de los casos los padres toman el poder del niño y le someten a su voluntad. No le preguntan por sus gustos y preferencias, no le siguen preguntas para hacerse a sí mismos, porque para comenzar son los padres los que no se lo han ni comenzado a preguntar!!!

No les educan... Les “domesticar” para ser niños de una sola forma de pensar (según ellos al menos) y les hacen tener miedo a desobedecer imponiéndoles su sistema de premios y castigos o simplemente con retirar y activar su aprobación de ellos con la mirada y la atención. Retando severamente a cualquier niño que se atreva a resistir este impuesto sistema de ideas. No les enseñan los valores con consciencia, porque la verdad la mayoría de nosotros NO LA TENEMOS, sino con castigos y por eso lo llamo “amaestrar” y no educar. Semejante sistema de educación no podía fructificar nada más que en personas que se encuentran en conflicto consigo mismas o personas que tienen la vida destruida o personas que se comportan en opuesto a lo deseable por el resentimiento acumulado en ese proceso.

Por si no fuera eso suficiente nos meten a colegios y universidades donde nuevamente el objetivo es SOMETERNOS A SU AUTORIDAD, o a sus formas de pensar y no estimularnos a pensar por nosotros mismos o ser quienes realmente somos se espera de nosotros que nos reprimamos tanto como sea posible.

No es de extrañarse que incluso en nuestra forma de relaciones íntimas, formemos uniones matrimoniales en las que ni siquiera se nos permite expresar al ser que somos por dentro, sino se espera que desempeñemos un rol; de forma que frecuentemente “el marido” tiene por hábito “mandar” sobre el hogar que formemos y tiene como privilegio la regulación de todo lo que “la esposa” haga, piense y diga, ya no digamos los niños.

Pero dónde se perdió la libertad? En la familia? En el colegio? En la vida de casados? Parece que todas estas respuestas son positivamente a favor de criar individuos incapaces de ser libres, pero un momento... ¿tenían estas personas e instituciones la capacidad de mantenerse así? NO! Para nada! Ni una solo de todos! Entonces porque hay tan pocas personas auténticas y auténticamente libres?

También te digo que tienes un derecho a revelarte pero no a destruir a los demás y tu única esperanza es aprender la vida de nuevo. Aprender a desprogramar lo que te enseñaron antes y aprender a abrir tu mente a ideas nuevas que tú mismo tendrás que ir clasificando entre valiosas e inservibles, pero en este caso necesitarás re-educarte y aprender al menos lo básico sobre como trabajar con tu mente como si se tratara del programa de software de una computadora, entonces alcanzarás la libertad con tu propio esfuerzo pero nadie podrá ya arrebatártela.

Simple. Una de todas las cosas que “olvidamos” (COMO SOCIEDAD) fue enseñar a los niños “cómo escuchar su propio corazón” y por ende crecimos sin ése hábito desarrollado. Y por lo mismo para que un individuo llegue a la conclusión de que necesita empezar a hacerlo, tiene con frecuencia, que ser estimulado a veces con dolor en su vida, para que llegue si quiera a preguntarse ¿Soy libre de verdad? Soy una persona libre y sé cómo vivir en sociedad siendo libre?

La verdad pocas personas llegan al punto de determinar que la responsabilidad de ser libres es individual y que nadie puede arrebatarnos ese derecho divino si no le ofrecemos nuestro poder voluntariamente.

La verdad el tema que primero dejaría en claro es que la primera fase para ser libre es ser capaces de ser nosotros mismos. Tengo que llamar la atención de los padres de familia al respecto. Tenemos que sentarnos a pensar con detenimiento qué clase de niños estamos formando: estamos enseñándoles a descubrir en su interior quiénes son ellos y qué necesitan; o estamos decidiendo constantemente sus decisiones, oprimiéndolos con castigos para que se comporten como a nosotros los adultos nos gusta o disqué sabemos que es mejor para ellos? No será que estamos transando por la comodidad de imponer lo que deben pensar en vez de cultivarles y respetarles su libertad?

¿Estás tú, madre, enseñándoles a tus hijos a pensar en los sentimientos que tienen en sus corazoncitos como una fuente de información sobre sí mismos y sobre quiénes son ellos? o ¿estás tú, padre, sentado como rey frente a tu familia relampagueando y exigiendo que se hagan las

cosas “a tu manera”? No te mandó Dios a guiar a tus hijos? Guiar no es imponer. Y ni siquiera Dios, a quien se le atribuye sabiduría infinita te impone jamás nada! Te regalo libre albedrío!! Y se lo regalo a tus hijos y esposa y amigos.. y tú sabes respetarte y respetarles a todos ese derecho divino? O intentas a fuerza de encantos o de represiones llevarte o llevarlos a la fuerza a ser “lo que crees” sin si quiera estar habituado a cuestionar lo que crees?

No es mi intención hacer críticas desafortunadas y sentarme a mofarme de nadie. Apenas deseo de corazón llamar su atención a reflexionar sobre qué método están usando y si ese método sirve para criar familias felizmente libres o prisioneros de la mentalidad uniforme de una sociedad que ni está equilibrada, ni tiene en mente los mejores intereses de cada individuo por querer tratarlos siempre como una cosa “estándar” o “uniforme”.

Yo expreso que mi libertad se manifiesta primero que nada en mi simpatía por la reflexión más que nada. Porque detesto ser prisionera de mi misma, de mis ideas o mis bajas pasiones y de cualquier otra persona también! y por eso me pregunto tantas cosas para estar segura que mi forma de vivir y de ser expresa adecuadamente mi libertad. Comprendo que mi forma de ser franca y directa resulta hasta ofensiva para muchos cuya solidez de pensamientos no alcanza la sustancia necesaria para dilucidar que mi opinión y expresión no constituyen un ataque a la suya sino la libertad de vivir que se me obsequió por Dios mismo, y comprendo que resulto mortalmente sincera en miles de formas. Comprendo además que no soy nada hermética con lo que pienso o siento y no soy de las personas que intentarán escondértelo para protegerme. La verdad te preguntarás si me han lastimado gracias a esa característica, muchas personas por conocer lo que realmente siento todo el tiempo? Te contestaré con sinceridad esta vez también: Sí. A veces lo lograron. ¿Dejo de valer la pena ser auténtica y expresarme tal cual soy por esto? NI UN SEGUNDO! ¿Qué no aprendí la lección dirás? Y yo afirmo categóricamente que sí la aprendí y mejor de lo que imaginas, porque por cada persona que se aprovecha de mi vulnerable expresión, entro en reflexión, y me he podido preguntar a mi misma qué criterios de discernimiento puedo formarme para saber distinguir a estas personas de aquellas con las que valen la pena ¿y sabes qué? Me vuelvo cada vez más hábil para saberlo. Entonces mi seguridad está regida por mi capacidad de discernimiento y no por mi indisposición a ser auténtica, sincera y vulnerable y por eso nadie puede robarme de ella. Y gracias a que no sucumbo ante la presión tengo el privilegio de establecer relaciones profundas y sinceras con cada ser que atraviesa mi vida. Pero no me engaño: no vivo entre personas libres y no soy infalible pero si soy fuerte y me dignifico a mi misa con mi lealtad a serme fiel en el interior tanto como el exterior de mi.

Comprendo que tomes la vida muy en serio y te guste enseñar a tus niños los valores de tu preferencia, pero te insto a pensar que con tus hábitos impositivos, sean sutiles o directos, positivos (premios) o engañosamente crueles (castigos) ni si quiera con ello lograrás apagar por siempre la llama de libertad de tus niños (Gracias a Dios!) como no se ha apagado en ti. Solo te insto a meditar porque no comprendo cómo puedes soportar que te hicieran esto a ti y no hagas nada por evitar repetir el mismo patrón tu mismo en ellos, y en el diario vivir a través de la manera con que te relacionas primero a ti mismo y luego a tu entorno.

Ya basta de vivir de afuera hacia adentro, buscando “quedar bien”, “encajar” ser inflexible y sancionador. Ya basta de ser robots que se rigen por las reglas que alguien más estableció y TE EDUCÓ para vivirlas y tu apenas eres capaz de cuestionarlas, mucho menos retarlas.

Ya basta de repetirles a nuestros hijos las cosas que deben hacer y peor a un las que les forzamos a SER! Y ya basta de escondernos tras fachadas de dureza y de complacencia para esconder nuestros verdaderos sentimientos hacia las cosas. Yo no temo decir esto porque en mi corazón yace la chispa divina y le soy fiel a ella y solo a ella y pido perdón, si mi forma parece irreverente, es solo porque yo no me conformo con vivir a la medida de lo que se espera de mi cómo alguna vez me amaestraron para hacer. Hace ya tiempo que me di permiso juzgar las cosas por mi misma y discriminar las reglas que se intentó implantar en la cabeza y nunca más me haré esclava de ningún sistema bienintencionado o descaradamente tirano, para apagar mi voz y no pienso cambiar una tiranía externa por una interna donde soy la esclava de mis bajas pasiones o mi ansia de poder, YO SOY LIBRE GRACIAS A QUE REFLEXIONO A PUNTA DE VOLUNTAD Y DE ALGUNA MANERA ME ENCOMIENDO A DIOS PARA QUE ILUMINE MI ENTENDIMIENTO Y NUNCA FALLA! Se me ilumina un poco cada vez que tengo la osadía de reflexionar.

Yo soy yo. Si te gusta esto para ti, toma tu mente y úsala para pensar y establecer ¿qué es bueno y malo para ti y los que dependen de ti? ¿Qué es ser tu mismo? ¿Qué es tener libertad en un mundo hecho de energía que toma su forma física de acuerdo a tus pensamientos y no al revés? ¿Qué es libertad de expresión y acción con consideración de las demás personas? ¿Qué es tener la vida comprada con unos cuantos beneficios a cambio de apagar tu voz? y ¿qué es tener el luto en el alma, porque hace tiempo te resignaste a ser “el cordero” de esta sociedad y sus locuras?...

Tener el valor de ser libre comienza en el corazón de uno, después dentro de nuestros hábitos de introspección y reflexión. Jamás he conocido a una persona que tuviera acceso a su libertad que desconociera su interior o qué no viviera la vida de manera reflexiva.

Yo te insto a “ver en tu corazón” y rescatar tu libertad en los brazos de tu espíritu. Te insto a distinguir lo que es verdadero de lo que no lo es, haciendo el primer paso: cuestionando lo que instalaron en tu mente tus educadores del pasado ayudados por tu propia debilidad.

No podemos pretender ser responsables si ni siquiera somos libres!! No podemos ser libres si no sabemos ni siquiera ser lo suficientemente valientes como para ser auténticos con las personas que nos rodean! No podemos pretender que seremos amados por nuestros hijos si les oprimimos con nuestras imposiciones de criterios poco razonados y descubrir en su adolescencia que no lo lograste, va a resultarte esclarecedor de lo que te estoy anunciando.

Pero no todo está perdido. Si tienes aunque sea la intención de empezar hoy a ser libre, te insto a tomar cursos de energía, a ser una persona consciente de lo que la física cuántica ha descubierto que muestra cómo la realidad no es tan real cómo nos habíamos imaginado, te insto a evaluar muchos sistemas de reflexión en comunión con tu espíritu, te insto a retar tu comodidad y autocomplacencia, te insto a tender los brazos al día y entregarte de corazón a toda persona que se te cruce en el camino siendo la persona que realmente eres sin pretender imponerles tu voluntad o tus criterios y sin esconder de ellos tus verdaderos sentimientos de lo que verdaderamente sientes y piensas al respecto de todo, te insto a abrir tu mente para entender que lo que piensas no es tan absoluto como has estado pensando y que te vendría bien escuchar ideas nuevas y discernir tu mismo cuáles sirven y cuáles no, pero no basándote en dogmas o temor, sino en discernimiento.

No soy tan arrogante como para afirmar que si mi interior no te gusta es tu problema, pero si soy tan libre como para decir que voy a corregir lo que esté desequilibrado, en la medida que

experimento y me dejo a mi misma vivir con libertad. Y me comprometo a liberarme a mi misma de mis gustos y preferencias como una forma de tiranía hacia los demás, y me comprometo a liberarme a mi misma de mis pasiones y relajos interiores, y me comprometo a mi misma a liberarme de las previas formas de pensar que perdieron validez o que jamás fueron verdad a través del simple acto de preguntarme a mi misma si lo que pienso al respecto de las cosas es verdad o no lo es y si hay consideraciones adicionales que puedan ayudarme a discernir sobre la vida y sus aventuradas expresiones.

Yo sueño con ser totalmente libre de mis formas y SER QUIEN SOY: VIDA QUE ESCOGIÓ MI CUERPO PARA DESEAR, EXPERIMENTAR, REFLEXIONAR, SENTIR Y AMAR EN ARMONIA CON TODO Y TODOS.

Termino por elevar una oración a Dios, rogando por qué en nosotros no se apague jamás el deseo de libertad. Y qué nos guíe a la verdadera libertad a todos y cada uno de nosotros!

Namasté,

Silvia Larrave

www.silvialarrave.com

PD: Tal vez quieras aprender algo nuevo de lo que enseñé en mis [\[tutorías online\]](#) para re-evaluar la manera en que te relacionas con la vida y sus seres, y tal vez quieras tomar [\[consultas online\]](#) conmigo si le encuentras valor a mis meditaciones, pues a lo mejor no es cuestión de estar loco para consultar un psicólogo, sino cuestión de desear algo mejor para ti, para tus relaciones, para tus hijos y tu país.